LA PERDICION

Erase una vez una niña que era tan guapa como una princesa, con los ojos azules y los cabellos lisos y rubios, sólo que tenía un problema no sabía si hablar o callar, no sabía si coger o contar, no sabía si amar o llorar, no sabía... Un día por la mañana vio un agujero negro en el cielo pero no sabía qué hacer, otro día vinieron los pájaros para que la princesita le contara una historia pero no sabía si hablar o callar.

Otro día no sabía si jugar o estudiar.

Un día por la noche soñó que con el agujero negro podía poner nubes con formas bonitas para en vez de ver ese horroroso agujero negro ver nubes con formas de corazón o de una jirafa. También soñó que a los pájaros les tenía que contar una historia así estarían contentos, también soñó que tenía que hacer los deberes y por la mañana hizo todo eso y comprendió que los sueños eran lo mejor de toda la noche y que lo mejor de los sueños era que nunca sabes lo que vas a soñar.

Eva González Muñoz 4º
CEIP San José de Calasanz